

57 - Práctica del idioma en el mundo real

Finalidad: Orientar sobre cómo ampliar y complementar el apoyo lingüístico con actividades prácticas en el mundo real (fuera del aula).

En la mayor parte de las situaciones en que se presta apoyo lingüístico, los refugiados esperarán y confiarán en poder usar el idioma aprendido con fines comunicativos en el mundo real, sobre todo en el caso de los refugiados que han llegado a un país en el que esperan poder quedarse. Por ello, en la medida de lo posible, deberemos tratar de encontrar formas de ayudarles a reducir la brecha entre la práctica del idioma dentro del aula y fuera de ella (en el mundo real), ofreciéndoles la oportunidad de pasar de los supuestos a situaciones reales.

Decidir dónde ir con los refugiados

Con ayuda de los refugiados, hacer una lista de lugares que podrían resultar interesantes. Consultar mapas, sitios web, prensa local, etc. para encontrar sitios a los que poder ir. Por lo general suele haber varias opciones, por ejemplo:

- Centros comerciales, supermercados o tiendas.
- Oficinas de información para turistas o visitantes.
- Bibliotecas, oficinas de correos, bancos, etc. (véanse las herramientas 48 - [Cómo orientarse: la biblioteca local](#) y 52 - [Utilización de los servicios postales y bancarios](#)).
- Estaciones de tren o de autobuses.
- Parques o plazas donde haya gente con tiempo para hablar.
- Campos o canchas de deporte.
- Cafeterías.
- Museos o galerías.
- Otros sitios o lugares que mencionen los refugiados.

Al decidir dónde ir con los refugiados, habrá que tener en cuenta lo siguiente:

- La distancia: ¿puede irse andando o hay que utilizar el transporte público?
- ¿Pueden permitirse económicamente los refugiados usar el transporte público (o ir a una cafetería)?
- ¿Qué oportunidades de practicar y usar el idioma nos ofrecerá el lugar al que acudamos? (si se va a un supermercado, por ejemplo, ¿habrá ocasión de hablar con alguien?).
- ¿Qué relevancia tendrá la experiencia para la vida actual y futura de los refugiados?
- ¿Les resultará interesante? Hay que recordar que los refugiados tal vez tengan sus propias ideas sobre lo que les apetece hacer con nuestra ayuda fuera del aula.

Prepararse para la salida

- Planificar la salida junto con el grupo. Esta una buena ocasión de utilizar el idioma de destino para una comunicación real.

- Consultar juntos un mapa (impreso o en Internet) (véase la herramienta 42 - *Utilización de aplicaciones como Google Maps*). Calcular la distancia y ver cuánto tiempo se tardaría en llegar a pie. En caso necesario, consultar horarios y trayectos en el transporte público.
- Tener alguna idea clara sobre el tipo de lenguaje que los refugiados tendrán que utilizar en el sitio que se visite y durante el trayecto hasta allí. Sería beneficioso que la experiencia práctica estuviera relacionada con algún supuesto previo ya examinado (véase el apartado de “Supuestos” para el apoyo lingüístico), es decir, que la actividad práctica pudiera basarse en alguna actividad llevada a cabo dentro del aula.
- Si la actividad puede implicar vocabulario y expresiones nuevos, habrá que practicar antes. Por ejemplo, si se tiene previsto que los refugiados formulen preguntas, tendrán que entender las posibles respuestas. También tendrán que saber pedir educadamente a personas que no conozcan que les hablen más despacio o que repitan lo que han dicho (véanse los ejemplos más abajo).
- Puede que los refugiados también necesiten orientación sobre cómo abordar a las personas, qué lenguaje corporal usar, qué hacer si no les contestan, etc.
- Tienen que aprender cómo pedir permiso en caso de que deseen hacer fotos, grabar preguntas y respuestas, coger folletos, etc. (preguntas del tipo “¿Puedo...?”).
- Asegurarnos de que los refugiados entienden exactamente dónde vamos, preguntándoles más de una vez cómo llegar al sitio y de qué sitio se trata. Por ejemplo: ¿entienden los refugiados cómo funciona una biblioteca en el país de acogida?

(Véase también la herramienta 56 - *Planificación de actividades de apoyo lingüístico en la comunidad.*)

Recursos útiles: mapas impresos o escritos a mano, fotografías del lugar de destino o teléfonos móviles con cámara y grabadora (asegurarnos de que los refugiados entiendan que hay que pedir permiso para poder grabar las interacciones, ya sean en vídeo o en audio).

Precauciones

- Asegurarnos de que los refugiados están autorizados para salir del lugar en el que se encuentran y visitar el sitio al que tengamos previsto llevarlos, y de que entienden el propósito de la salida y el tipo de sitio que van a visitar.
- Calcular tiempo suficiente para llegar al sitio, llevar a cabo las actividades previstas y volver.
- Asegurarnos de que todos entienden dónde hemos quedado, y a qué hora, y de que estén de acuerdo.
- Tomar precauciones por si alguien se pierde (intercambiar números de teléfono, fijar un segundo sitio donde quedar si alguien llega tarde, etc.).
- Puede ser buena idea informar de antemano al local que vayamos a visitar (un banco, una tienda, la biblioteca) de que vamos a ir con un grupo de refugiados.

Tras la salida

- Compartir las fotos que los refugiados hayan hecho durante la salida, y otros artículos que hayan podido recopilar. Pedirles que se hagan preguntas unos a otros sobre ambas cosas.
- Investigar qué han aprendido los refugiados sobre las costumbres y la cultura del país de acogida y la forma en que se comporta su población.

- Anotar y repasar las palabras y expresiones utilizadas o escuchadas durante la salida. Si nosotros o algún miembro del grupo hemos hecho alguna grabación de audio o vídeo, escucharla/verla y comentarla.
- Si se ha recogido alguna información escrita (como folletos) durante la salida, puede resultar útil leer parte de esa información.
- Con el grupo, considerar la posibilidad de utilizar algunas de las fotos y demás artículos recopilados durante la salida para hacer un póster o un álbum de recortes, o para publicar en redes sociales de manera conjunta. Ayudar al grupo a decidir el título o a hacer una breve descripción en la lengua de destino.
- Si se pueden organizar periódicamente salidas similares, se puede pedir a los refugiados que, de manera individual, las registren en un diario.

Fuera del aula. Ejemplos

Reuniones o pícnicos para practicar idiomas

Finalidad: Dar a los refugiados la oportunidad de expresarse libremente en el nuevo idioma, o en cualquier otro, y de conocerse unos a otros.

Nota: En este caso, no es importante que los refugiados utilicen solo el idioma que están aprendiendo: pueden comunicarse en distintos idiomas o combinarlos. Lo importante es que logren comunicarse y entenderse entre ellos.

Organización: Si es posible, celebrar la reunión en un espacio distinto al aula en la que normalmente prestamos el apoyo lingüístico. Si el tiempo lo permite, se puede organizar un pícnic al aire libre, por ejemplo en un parque. Lo ideal sería que todos trajeran algo de comer o de beber, pero quizá algunos no se lo puedan permitir económicamente (o no puedan comer o beber por ser Ramadán).

Antes: Enseñar a los refugiados algunas palabras y expresiones sencillas para comenzar, por ejemplo:

- “¿Quieres un poco de agua/cacahuets/una galleta?” – “Ah sí, gracias./No, gracias.”
- “¿Tienes alguna foto de tus hijos (en el teléfono)?” – “Sí. Este es mi hijo.”
- “¿Cuál es tu (comida, bebida, color, estación, etc.) favorito/a?”, “¿Quién es tu (cantante, actor, escritor, etc.) favorito?” – “Mi bebida favorita es el té (porque...)”.

In situ: No es necesario seguir ningún procedimiento específico. Lo importante es que los refugiados hablen con otras personas (no siempre con la misma) y se diviertan. Asimismo, puede que tanto ellos como nosotros aprendamos algo de otros idiomas.

Después: Puede hacerse hincapié en lo que los refugiados hayan aprendido del resto:

- “¿De dónde es Yamina?”, “¿Cuál es su comida favorita?”, etc.

Y también en aprender a pronunciar las palabras y expresiones nuevas.

Cómo llegar

Antes: Practicar expresiones sencillas para orientarse y desplazarse por una ciudad (véase también la herramienta 56 - *Planificación de actividades de apoyo lingüístico en la comunidad*):

- “Disculpe, ¿dónde está la estación/la parada del autobús?” – “Siga recto y luego gire a la izquierda/a la derecha”.

- “¿Cómo se llega al mercado?” – “Tome un autobús a la Calle Mayor”.
- “Hola. ¿Queda muy lejos la oficina de correos?” – “Está a unos 10 minutos a pie”.
- “Disculpe, ¿este autobús va a la estación?”.
- “¿Dónde puedo comprar el billete de autobús?”, “¿cuánto cuesta un billete de ida y vuelta?”, etc.

Por la calle: Pedir a distintos refugiados que pregunten cómo llegar al lugar al que nos dirigimos. Que vayan primero los más dispuestos, pero sugerirles que les acompañe algún otro (por ejemplo, alguien que tenga más dificultades con el idioma). En caso necesario, ir a preguntar nosotros mismos, pero hacer que nos acompañen uno o dos refugiados. Comprobar si entienden la respuesta.

En la parada de autobús/tranvía: Pedir a uno o dos de los refugiados que averigüen dónde comprar los billetes, cuánto cuestan, etc., y/o que pregunten qué autobús/tranvía va al destino que queremos, cuánto tarda, etc.

En el lugar de destino: Hacer que localicen la farmacia, el banco, la librería, etc. más cercanos.

- “Disculpe, ¿hay alguna farmacia por aquí cerca?” – “Sí, justo a la vuelta de la esquina”.
- “Hola. ¿Dónde está el banco más cercano, por favor?” – “Suba la calle y lo verá a la izquierda, al lado de la iglesia”;
- Etc.

Después: Hablar de las respuestas a las preguntas formuladas por los refugiados que estos no hayan comprendido (será más fácil si alguien grabó la interacción, previa autorización para ello).

Ir de compras

Elegir un lugar donde los refugiados posiblemente vayan a tener que comunicarse (una farmacia, una librería, una tienda de ropa...).

Antes: Enseñar a los refugiados vocabulario relacionado con el comercio en cuestión. Por ejemplo, si se trata de una farmacia:

- “Hola. Me duele la cabeza/la tripa/la espalda, etc.”.
- “Necesitaría un analgésico/algún medicamento, etc.”.
- “¿Cuánto le debo?”.
- “¿Qué dosis debo tomar?”, “¿con qué frecuencia?”, etc.

Hacer que los refugiados participen en un juego de rol, en parejas (que uno haga de dependiente, y otro de cliente).

In situ: Elegir una hora a la que no haya mucha gente en el comercio. Acudir en grupos pequeños (2 o 3 personas) y asegurarnos de pedir permiso a los dependientes si tenemos intención de grabarlos. Recordar a los refugiados que pidan por favor a los dependientes que les hablen más despacio o que repitan su respuesta si lo necesitan. Ayudarles si verdaderamente no consiguen entenderse.

Después: Pedir a los refugiados que expliquen lo que han preguntado/pedido, y la respuesta obtenida. Practicar el nuevo vocabulario que resulte pertinente.